

La mediación en clase de EFL: una actividad potenciadora de la competencia plurilingüe e intercultural

MARTA SÁNCHEZ CASTRO
Universidad Duisburg-Essen, Alemania

RESUMEN

La mediación, la cual ha sido etiquetada como *la sexta competencia*, está de moda.

En el panorama didáctico teórico actual, mucho se está hablando y discutiendo en torno a la más moderna de las competencias, sobre todo, en lo que respecta a delimitar sus fronteras frente la traducción y con el fin de detallar sus características como *tarea compleja* para cuya realización son necesarias tanto competencias receptivas como productivas. Menos espacio se está dedicando, sin embargo, al diseño de propuestas para su explotación didáctica como foco potenciador de las competencias plurilingüe e intercultural.

En esta contribución se pone de relieve el potencial intercultural de los ejercicios de mediación y se proponen estrategias para fomentar a través de ellos el plurilingüismo y la pluriculturalidad dentro de la clase de ELE.

I. LA MEDIACIÓN: UNA ACTIVIDAD INNOVADORA EN LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LENGUAS EXTRANJERAS

Si tenemos en cuenta las más recientes innovaciones y/o procesos innovadores que en la actualidad se aplican en el ámbito de la enseñanza-aprendizaje de idiomas extranjeros modernos, una de ellas, es, sin lugar a dudas, la mediación o, si se prefiere hablar en términos de competencias, la competencia mediadora.

Junto a las otras competencias claves –la estratégica, la comunicativa, la autónoma, la mediática y, por supuesto, la intercultural– la mediación se perfila como una actividad compleja transversal –para cuya realización es necesario que los aprendices posean diversas aptitudes y destrezas tanto productivas como receptivas–, por medio de la cual no solo se potencia la conciencia plurilingüe de los alumnos, sino que, a la vez, también se activan mecanismos intercomprensivos y se fomenta la llamada “coordinación de perspectivas”,¹ la cual es indispensable en todo proceso de acercamiento a lo nuevo o extraño. Pero, ¿qué es exactamente y en qué consiste la mediación? A ello dedicamos el siguiente apartado.

I.1. HACIA UNA DEFINICIÓN / DELIMITACIÓN DEL TÉRMINO ‘MEDIACIÓN’

El significado no marcado o descontextualizado del verbo mediar es, según el DRAE, ‘interceder por alguien’. La acepción más frecuente o difundida es, posiblemente, la procedente del ámbito jurídico, en el que la mediación se ve como un “mecanismo de

.....
1. En el sentido de ‘toma y cambio de perspectivas’ propuesto y desarrollado por Lothar Bredella en Bredella, Lothar *et al.* (eds.) (2000): *Wie ist Fremdverstehen lehr- und lernbar?*, Tübingen: Gunter Narr, 134.

resolución de conflictos, en cual un tercero imparcial busca facilitar la comunicación para que las partes por sí mismas sean capaces de resolver un problema”.²

Esta idea de *un tercero que busca facilitar la comunicación entre dos partes que no son capaces de entenderse por sí solas* es la clave para entender los fines que persigue la mediación lingüística en el ámbito de la enseñanza-aprendizaje de LE, en el cual, esta es considerada como una actividad compleja-transversal en la que se traslada, de forma adecuada y satisfactoria, el contenido esencial de un mensaje en una lengua A a una lengua B con el fin de que dos (o más) interlocutores de lenguas maternas distintas puedan llegar a comunicarse.

Como Daniela Caspari (2008: 60) señala en el *Lexicón didáctico* de la revista *PRAXIS Fremdsprachenunterricht*,

Mediación es el hiperónimo para diferentes formas de transmisión oral y escrita de textos en otro idioma. Lo importante es, en todas las formas, que el mediador no expresa sus propias intenciones, sino que intercede entre los participantes de la conversación, los cuales no pueden entenderse directamente.³

El propio Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas –en lo sucesivo MCER– habla de unas nuevas “actividades y estrategias de mediación” que hasta el momento desempeñan un papel bastante secundario –por no decir casi nulo– en la clase de LE. Dentro del apartado *Actividades comunicativas de la lengua y estrategias* (pp. 60-98), se dice que:

En la mayoría de los casos –en el acto de comunicación–, el usuario como hablante o autor de un texto escrito está produciendo su propio texto para expresar sus propios significados. En otros, está actuando como un canal de comunicación (a menudo, pero no necesariamente, en distintas lenguas) entre dos o más personas que por un motivo u otro no se pueden comunicar directamente. Este proceso, denominado *mediación*, puede ser interactivo o no (p. 60).

Por lo tanto, la mediación, como tipo de actividad comunicativa (junto a la expresión, comprensión e interacción), se caracteriza porque, como dice el MCER (2001: 85), “(...) el usuario de la lengua no se preocupa de expresar sus significados, sino simplemente de actuar como intermediario entre interlocutores que no pueden comprenderse de forma directa, normalmente (pero no exclusivamente), hablantes de distintas lenguas”.

Vista desde esta perspectiva interactiva y, teniendo en cuenta que uno de los objetivos perseguidos por la Comisión Europea –junto al plurilingüismo claro está– es favorecer y promover la movilidad de los ciudadanos europeos con el fin de intensificar el contacto entre los diferentes países, lenguas y culturas, la mediación se convierte, en

.....
2. Definición extraída de: <http://es.wikipedia.org/wiki/Mediación> [Consulta: 16 de septiembre de 2012].

3. Caspari, D. (2008): “Didaktisches Lexikon. Sprachmittlung”, *PRAXIS Fremdsprachenunterricht*, núm. 5, Oldenbourg: Cornelsen, 60. Cita original: “Sprachmittlung ist der Oberbegriff für verschiedene Formen der mündlichen und schriftlichen Übertragung von Texten in eine andere Sprache. Wichtig ist bei allen Formen, dass der Sprachmittler dabei nicht seine eigenen Absichten zum Ausdruck bringt, sondern Mittler zwischen Gesprächspartnern ist, die einander nicht direkt verstehen können”.

tiempos de globalización, en una competencia comunicativa-funcional esencial, tanto en la sociedad actual como dentro de la clase de idiomas modernos.

Para que la mediación lingüística, ya sea oral o escrita, pueda efectuarse con éxito, es necesario que se produzca un proceso mental, el cual consta de diferentes fases, como ilustra la siguiente imagen extraída de Hallet (2008: 6),⁴ la cual hemos adaptado y traducido del alemán para facilitar la comprensión al lector.

El proceso metal de la mediación:



Se podría decir, pues, que el proceso mediador funciona de forma muy similar a cualquier acto comunicativo, pero con la peculiaridad de que el “mediador” percibe la necesidad del acto de “interceder transformando una información” entre dos interlocutores y, además de decodificar y recodificar el mensaje, debe efectuar un proceso de selección y reducción de información, el cual es central y decisivo para el éxito de la comunicación.

Al hilo de esta necesidad de compactación de las informaciones que hay que trasladar, cabe resaltar que uno de los rasgos más destacables de la mediación, frente a la traducción, por ejemplo, es que en el proceso mediador se da prioridad al mensaje frente a la forma en que este está codificado (sobre todo en lo que se refiere a aspectos estilísticos). Lo importante es, pues, saber hacer frente a las demandas del uso limitado de recursos para procesar la información y establecer un significado equivalente, pero no necesariamente idéntico, ni en la forma ni en la cantidad de informaciones reproducidas.

Llegados a este punto, pues, podríamos decir que, *a priori*, las dos grandes diferencias entre la traducción y la mediación son, por un lado, que frente a la exactitud rigurosa de la traducción, la mediación se caracteriza por la selección de las informaciones que se transfieren de la lengua A a la lengua B y, por otro lado, que frente al encorsetamiento estilístico y formal y la casi nula flexibilidad de la traductor frente al texto original, el mediador tiene la libertad de adaptar / reformular el mensaje según las condiciones de la conversación y, sobre todo, de las necesidades de los interlocutores.

.....
 4. Hallet, W. (2008): “Zwischen Sprachen und Kulturen vermitteln. Interlinguale Kommunikation als Aufgabe”, en *Der fremdsprachliche Unterricht Englisch*, 93, Seelze: Friedrich Verlag, 2-7.

El propio Hallet (2008: 2) considera –y nosotros nos sumamos a esta postura– que “la mediación se hace necesaria siempre que intervienen en una conversación personas de diferentes lenguas maternas”; en cambio, según él, este no es necesariamente el caso de la traducción o de la interpretación literal, las cuales se dan en casos más excepcionales. “Viel häufiger hilft die Sprachmittlung weiter” –dice Hallet. “Mucho más ayuda la mediación: la transferencia adecuada de lo dicho en el otro idioma, la cual hace posible la comunicación y la comprensión por ambas partes”.

Esta transferencia satisfactoria de los contenidos más importantes de la conversación de un idioma a otro es a la que nos referimos en esta contribución y de la cual partimos, apoyándonos tanto en los aspectos comunicativos como en los inter- o transculturales, para defenderla como actividad *ideal/idónea* para promocionar, a la vez, la competencia plurilingüe y la intercultural de nuestros alumnos.

1.2. VENTAJAS DE LA MEDIACIÓN FRENTE A LA TRADUCCIÓN EN LA CLASE DE ELE

Dado que la competencia mediadora es bastante nueva y las actividades de mediación poco conocidas, existe la tendencia de compararla o de tratarla como equivalente a la traducción, pero si conocemos de forma más detallada las características de la mediación, rápidamente se pondrá de manifiesto que se trata de mucho más que eso.

Al margen de las diferencias formales existentes entre la traducción y la mediación mencionadas en el apartado anterior, se podría afirmar que la mediación es la capacidad de establecer y, sobre todo, hacer posible el diálogo entre dos (o más) culturas. No en vano Hallet (2008: 3) habla de “mediar entre idiomas y culturas”. Y siempre que se habla de *cultura* en clase de lenguas extranjeras, hablamos, como mínimo, de dos: de la cultura (o culturas) de origen de los aprendices y de la cultura de la lengua meta que están aprendiendo y, a la cual, se están aproximando voluntaria y conscientemente. Así que cuando dos o más culturas entran en contacto, podemos hablar ya de una necesidad de entendimiento, de diálogo de acercamiento a lo ajeno y, por lo tanto, de una inter- o transculturalidad, para cuya potenciación, la clase de idiomas extranjeros es el lugar ideal. Pero a este aspecto le dedicaremos más espacio en el apartado 3.

Según el MCER (2001: 86), el objetivo de la traducción es “crear una relación de equivalencia entre el texto origen y el texto traducido, es decir, la seguridad de que ambos textos comunican el mismo mensaje, a la vez que se tienen en cuenta aspectos como el género textual, el contexto, las reglas de la gramática de cada uno de los idiomas, las convenciones estilísticas, la fraseología, etc.”. En cambio, la mediación persigue otros objetivos y, por lo tanto, precisa de otros procedimientos o instrumentos para su correcta realización. Como bien aclara el ISB, Instituto Nacional para calidad escolar e investigación educativa de Múnich,

En el ámbito de la mediación los alumnos aprenden a interpretar, transferir o bien resumir de forma libre y adecuada en el otro idioma. En cambio, se hace uso de la traducción en un idioma extranjero solamente de forma controlada. La diferencia entre la mediación y la traducción resulta claramente de la formulación en el perfil de los idiomas modernos.

Mientras la traducción tradicional reproduce exactamente el contenido del texto original y sólo se permiten desviaciones para optimizar el estilo o la expresión, en la mediación se traslada o, dependiendo de la tarea, se resume el contenido del texto de forma adecuada.⁵

Según esta diferenciación, los ejercicios y tareas de mediación permiten un margen más amplio de actuación en lo que a la selección, reproducción y estructuración de la información se refiere y, también –claro está– en la recodificación o nueva configuración lingüística del mensaje.

La siguiente tabla (Hallet 2008: 5) refleja de forma breve y concisa las principales diferencias entre la traducción y la mediación:⁶

Diferencias entre la competencia traductora y la mediadora	
Competencia traductora e interpretativa	Competencia mediadora
Exactitud (<i>accuracy</i>): una traducción debe corresponder totalmente al contenido del texto original. Exige disciplina y dominio del idioma y no permite desviaciones. Se requiere una alta competencia lingüística y a ella también pertenece la competencia investigadora del traductor.	Exactitud: traslación adecuada del contenido de un texto o de un mensaje de un idioma origen a otro meta efectuada por un llamado traductor aficionado. El mediador debe asegurar la equivalencia comunicativa al traspasar la información en el otro idioma al interlocutor. Menos relevancia tienen las precisiones formales.
Consistencia terminológica (<i>consistency in terminology</i>): los términos deben definirse de forma clara, con el fin de garantizar la calidad y la utilidad de la traducción.	Consistencia terminológica: los contenidos deben ser transmitidos en una forma relevante para el receptor. Por lo tanto también es posible, en el ámbito de la mediación, añadir, parafrasear o eliminar partes del mensaje. La transmisión es uni- o bilateral y predominantemente orientada a la interacción <i>face to face</i> . El tipo de interacción es triádica: dos participantes (o grupos) y un mediador.
Legibilidad (<i>legibility</i>): estructuras oracionales complejas y una selección exigente de las palabras pueden afectar de forma negativa a una traducción. La gramática y el estilo de la lengua meta deben ser adecuarse a la tipología de texto.	
Profesionalidad: esta la consigue, en un caso ideal, solo el traductor o intérprete cuya lengua materna es la lengua meta. Las capacidades requeridas son muy exigentes: excelentes conocimientos de los dos idiomas, capacidad de interpretar y conocimiento lingüístico para la interpretación, que, normalmente, solo se puede reconocer leyendo entre líneas.	Aplicación: se trata, por lo general, de una tarea comunicativa en situaciones cotidianas, en la que alguien le aclara algo a otra persona, se llama la atención sobre algo, se ofrece ayuda, se previene de algo, etc.

.....
 5. Isb (2011): *Handreichung. Sprachen leben. Kompetenzorientierte Aufgaben in den modernen Fremdsprachen (Gymnasium)*, Berlín: Cornelsen, 39. Traducción del alemán al castellano propia de la autora.

6. De nuevo ofrecemos la traducción del original en alemán con el fin de facilitar la comprensión al lector.

Relevancia escolar y cotidiana: muy exigente y poca presencia en la vida diaria.	Relevancia escolar y cotidiana: alta presencia en todos los ámbitos de la vida y orientada a las situaciones comunicativas de la vida cotidiana. Claramente diferente a la traducción tradicional, la cual es, para el ámbito escolar, demasiado exigente.
Recursos: hay muchos a disposición, como por ejemplo, diccionarios especializados, traducciones de muestra, etc.	Modo de realización: es, por lo general, consecutivo, <i>note taking</i> , preguntas, aclaraciones, negociaciones de significado con el interlocutor apoyan la mediación.

Para resumirlo en algunas palabras, la mediación es –frente a la traducción de toda la vida– mucho más adecuada y relevante para la clase de idiomas extranjeros en tanto que tiene mayor presencia en las situaciones comunicativas de la vida cotidiana, no precisa de excelentes conocimientos en el idioma origen y en el idioma meta, ya que no se trata de una reproducción fiel y exacta de los contenidos del texto o mensaje, tampoco exige una traslación cien por cien respetuosa con la forma y estilo del mensaje, sino que el mediador le da más peso a la equivalencia comunicativa y a las necesidades conversacionales de ambos interlocutores, con lo cual, pueden ser posibles –y de hecho son deseables– paráfrasis, resúmenes, reformulaciones e, incluso, negociaciones de significado.

En este sentido, la mediación –escrita u oral– se convierte en una actividad comunicativa compleja ideal para la clase de ELE, no sólo porque la competencia mediadora y sus subcompetencias (la lingüística-comunicativa, la intercultural, la interactiva y la estratégica) sean de gran importancia para el actual ciudadano europeo plurilingüe, sino y, sobre todo, porque los principios sobre los que se sustenta esta actividad (la incorporación temática, la orientación comunicativa y la adecuación al receptor del mensaje) son aspectos esenciales para fomentar la motivación de los aprendices de una LE.

Pero no solo eso: la mediación goza de otra gran ventaja esencial para la clase de lenguas extranjeras de la cual carece la traducción: frente al dominio del idioma que da por supuesto la traducción, la mediación permite ajustar las actividades de forma muy sencilla al nivel de los alumnos; es decir, los aprendices pueden mediar textos auténticos adecuados a su estadio de aprendizaje y, tras un proceso continuado de práctica, podemos aumentar el grado de dificultad de las tareas de mediación, según la progresión de nuestros estudiantes. Esto tiene una influencia directa en el factor motivacional: frente a la frustración que frecuentemente se suele experimentar en las actividades de traducción –las cuales suelen poner de manifiesto los límites del traductor–, la mediación, al proponer tareas adecuadas al nivel de los alumnos, suele culminar con una sensación de éxito por parte del mediador: primero, porque dispone de más libertad para reformular el mensaje con los elementos lingüísticos que tiene a sus disposición y, segundo, porque dicha libertad suele provocar en los alumnos una actitud positiva frente a la tarea, ya que esta está pensada para ser resuelta con los instrumentos que poseen y no para dejar constancia del camino que les queda por recorrer hasta poder resolverla correctamente.

2. APORTACIONES DE LA MEDIACIÓN PARA LA PROMOCIÓN DEL PLURILINGÜISMO EN EL AULA DE ELE

La mediación, contemplada como acto de traslación meramente lingüístico de una lengua A a una B, confronta al aprendiz y, en este caso también mediador, al uso activo –que no dominio– de dos idiomas, uno de los cuales, en la mayoría de los casos, es su lengua materna. La flexibilidad y la anteriormente mencionada libertad de que dispone el mediador a la hora de trasladar las informaciones le permite –como antes apuntábamos– un cierto margen de reformulación, el cual lo libera de encorsetamientos léxicos y sintácticos, que suelen ser los más frecuentes.

El aprendiz que tiene que mediar una información puede y suele aplicar –en casos conflictivos o de desconocimiento de algún componente del mensaje– una serie de estrategias basadas en la intercomprensión¹ muy parecidas a las que el EuroComCenter –centro de servicios para el plurilingüismo europeo– recomienda en la publicación *Los siete tamices* (2005) para facilitar a los europeos de forma realista el acceso al multilingüismo.

Así que, empleando este método de deducción optimizada y por medio de la aplicación de hasta siete cedazos basados –sobre todo– en el parentesco existente entre lenguas de una misma familia y en los internacionalismos, el mediador podrá solucionar sus problemas de transición a la nueva lengua casi con éxito garantizado recurriendo a estos procedimientos de deducción sistemática y asociación analógica, los cuales le ayudarán tanto en lo que a estructuras lingüísticas se refiere, como a nivel fonético, morfológico, léxico y, muchas veces, semántico.

Este proceso de exploración y de comprensión de lo nuevo solo se puede llevar a cabo cuando el mediador dispone de cierta libertad de interpretación y (re)formulación de la información, la cual, no lo olvidemos, es un intenso factor motivacional. Valga como ejemplo la siguiente tarea de mediación extraída del manual de ELE para educación secundaria *¡Adelante!* publicado por la editorial Klett,² en la que los alumnos deben resolver un problema recurriendo y aplicando de forma activa sus conocimientos en varios idiomas:

9 Tenéis un problema... MEDIACIÓN

En la recepción hay un problema con unos clientes. No hablan español y la recepcionista no entiende nada. Vosotros sois también clientes y queréis ayudar. Haced la traducción.

Cliente inglés: Sorry, I have a complaint. Last night I could not sleep at all, it was an awful night. The air-conditioning we have in the room is not working.

Recepcionista: Sorry, ¿Qué dice? No entiendo.

Cliente inglés: The air-conditioning is not working in my room, you understand? It's very warm inside... I can't sleep during the night. → ★ Sie: ...

Recepcionista: Enseguida, voy a hablar con el técnico. Solucionamos el problema, en dos horas todo está muy bien. → ★ Sie: ...

Cliente alemán: Entschuldigen Sie, ich habe auch noch ein Problem. Ich kann nachts auch nicht schlafen in meinem Zimmer. In der Nähe ist wohl eine Disko und die Leute feiern bis in die Morgenstunden... 5 Uhr morgens war es heute Nacht! → ★ Sie: ...

Recepcionista: Oh, disculpe, sí, es verdad, hay una discoteca a unos 50 metros. Enseguida le damos una habitación más tranquila. Está en la tercera planta, al fondo, a la derecha... Toma, aquí están las llaves. → ★ Sie: ...

Cliente alemán: Heißt das, ich kann das Zimmer tauschen? Oh, super! Vielen Dank. → ★ Sie: ...

1. Para una información más exhaustiva sobre el término *intercomprensión* en el ámbito de la enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras se aconseja consultar la página de EuroComCenter (<http://www.eurocomcenter.com/>).

2. AA.VV. (2010): *¡Adelante! Nivel Elemental*. Spanisch als neu einsetzende Fremdsprache an BBS und GYM. 10./11. Schuljahr, Stuttgart-Leipzig: Klett, 113.

En esta tarea se le pide al alumno germanohablante, en un contexto de habla que podría ser totalmente auténtico (*learning by doing*) –lo cual es indispensable para este tipo de actividades– que realice la labor de mediador para intentar resolver un problema entre tres interlocutores que no se pueden comunicar eficazmente, porque no comparten el mismo código lingüístico. El alumno de lengua materna alemana, el cual suele poseer muy buenos conocimientos de inglés y –en este caso– un nivel básico de español, debe aplicar sus conocimientos en estas tres lenguas –dos de las cuales son extranjeras– para solucionar el conflicto comunicativo en la recepción del hotel en el que se encuentra.

Si observamos los diálogos con detenimiento, veremos que el alumno debe mediar del inglés al español, del español al inglés, del alemán al español y viceversa. Se trata, pues, de una tarea multilingüe. Es decir, esta actividad, dado que está incluida en un manual de ELE como tercera lengua extranjera, tiene en cuenta los otros idiomas que conoce o estudia el alumno y los incluye con dos objetivos claros: para potenciar la llamada *foreign language learning awareness* (concienciación plurilingüe) de los alumnos y con la finalidad de que ellos construyan puentes entre los diferentes idiomas –a través de las estrategias arriba mencionadas de deducción sistemática y asociación analógica– para así solucionar con éxito la tarea requerida.

Pero a estos puentes entre idiomas de los que hablamos no sólo se reducen a las estructuras o piezas léxicas de un idioma, sino que pretenden ir más allá. Con estas actividades de mediación, se puede fomentar de forma realista y auténtica –en tanto que reproducen situaciones que podrían suceder perfectamente en la realidad– la competencia comunicativa intercultural, ya que en ellas no se trata de reproducir fielmente una información en otro idioma, sino que en el centro de la tarea está el hecho de que el mediador demuestre ser capaz de negociar de forma adecuada tanto lingüística como culturalmente. Pero a este aspecto nos dedicamos de forma más concreta en el siguiente apartado.

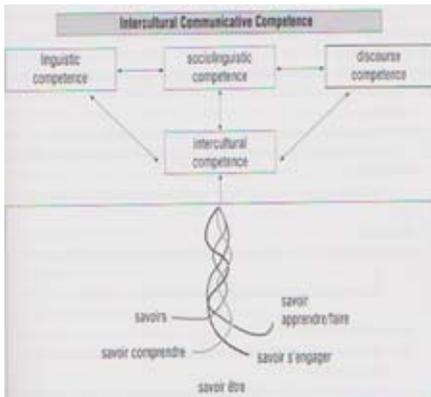
3. LA MEDIACIÓN COMO ACTIVIDAD COMPLEJA PARA FOMENTAR LA COMPETENCIA COMUNICATIVA-INTERCULTURAL

Como anteriormente señalábamos, para la realización de forma satisfactoria los ejercicios de mediación es recomendable aplicar una especie de protocolo estratégico que recogemos en la siguiente lista: a) extracción de las informaciones más relevantes, b) reformulación de las partes complicadas y búsqueda de alternativas para las palabras desconocidas, c) reducción del contenido y simplificación idiomática, d) aportación de informaciones complementarias, e) toma en consideración del registro y de los aspectos interculturales específicos.

Estamos, sin duda, como ya ha quedado demostrado, ante una actividad compleja que va más allá de la simple traslación de informaciones de una lengua a otra. En ella se hace hincapié en la capacidad de establecer un diálogo entre dos culturas y su objetivo es el fomento del plurilingüismo y de la pluriculturalidad dentro y fuera del aula de LE.

Para alcanzar este objetivo es necesario que el alumno sea capaz de conectar los diferentes aspectos de su lengua y cultura de origen con los de la/las lenguas y culturas meta. Es decir, el mediador debe tener la capacidad de entender y comprender lo ajeno o extranjero y poder efectuar con soltura el antes denominado “cambio de perspectivas”.

Si tenemos en cuenta el modelo para la consecución de la competencia comunicativa intercultural propuesto por Byram (1997)³ y el esquema diseñado por Lundgren (2005) para la misma, enseguida se pondrán de manifiesto las cualidades de la mediación como actividad que ofrece excelentes posibilidades tanto para potenciar dicha competencia en clase como para comprobar si los alumnos hacen progresos en su aprendizaje:



COMPETENCIA COMUNICATIVA INTERCULTURAL		
1 COMPETENCIA COMUNICATIVA	2 COMPETENCIA CULTURAL	3 COMPETENCIA INTERCULTURAL
<p>1.1 Reflexión y práctica sobre: Lengua nativa (L1) Lenguas Meta (L2)</p> <p>1.1.1 Lengua líbr práctica mediada de dominio alfabeto, fonemas, y diversidad de registros</p> <p>1.1.2 Comprensión oral 1.1.3 Comprensión de lecturas</p> <p>1.1.4 Aliteraria: estructura y género de diversos alfabetos literarios</p>	<p>2.1 Reflexión sobre: Cultura propia (C1) Cultura(s) meta (C2)</p> <p>2.2 Desarrollo de competencias sobre: Cultura propia: cultura costumbres, ideas, costumbres, percepciones, artefactos, competencias, necesidades, hábitos, geografía, literatura, arte, ocio, edad, género, clase social, etc.</p>	<p>3.1 Desarrollo de las capacidades cognitivas: Similitud, diferenciación, construcción, organización, análisis y síntesis</p> <p>3.2 Adquisición de valores: adaptabilidad, tolerancia, identidad, aceptación de otras opiniones, empatía, flexibilidad</p> <p>3.3 Percepción de conceptos de representación</p> <p>3.4 Percepción de elementos propios, propios y ajenos</p> <p>3.5 Reconocimiento cultural que se desarrolla por medio de aplicación de nociones propuestas como C1, C2, L1, L2</p>
<p>El desarrollo de la competencia comunicativa intercultural se da en la interacción horizontal de estos tres ejes a través de procesos de mediación, solución de problemas interculturales, evaluación de la realidad de modo crítico pero con plena flexibilidad, identidad cultural, apertura a nuevas opiniones, y con una actitud reflexiva y dialéctica y humanista.</p>		

Como Caspari y Schinschke (2010: 32) aseguran, el potencial intercultural de las actividades de mediación es el enorme: 1. La mediación se produce siempre en una situación comunicativa de contacto intercultural; 2. Los textos utilizados –ya sean orales o escritos– deben permitir la aplicación de las ya mencionadas estrategias de mediación y deben ser textos situados algo por encima del nivel lingüístico en el que se encuentran los alumnos con el fin de que aprendan a manejar y superar su limitación lingüística en la LE sin, por ello, tener que frustrarse o desmotivarse; 3. Una buena actividad mediadora debe exigir al alumno ser capaz de hacer llegar al informante el mensaje que espera atendiendo a sus intereses y necesidades; es decir, debe ser capaz de aplicar de forma satisfactoria el arriba mencionado *cambio de perspectivas*; 4. El texto utilizado como tarea debe adecuarse a la situación y debe corresponder al nivel lingüístico, estadio de aprendizaje, conocimientos e intereses de los alumnos; 5. Los textos que contengan conceptos o términos muy específicos de una cultura y los cuales son complicados de trasladar a otra y que exigen un conocimiento muy concreto de una sociedad o realidad contienen un alto grado de dificultad y deberían emplearse de forma controlada; 6. La mediación oral debería suponer un grado más alto de exigencia intercultural que la escrita para los alumnos, los cuales deben ponerse en lugar de varias personas y decidir en un tiempo limitado qué aspectos deben ser mediados, cuáles explicados y cómo. Deben poseer, por lo tanto, un alto repertorio de estrategias comunicativas, reparadoras de errores y de subsanación de malentendidos.

3. Imagen extraída de Leupold, E. (2010): *Französisch lehren und lernen: das Grundlagenbuch*. Seelze: Klett/Kallmeyer, 269.

Las actividades de mediación son, para terminar de completar la lista de Caspari y Schinschke un tipo de ejercicio perfecto para tratar de forma activa el tema de los prejuicios y de intentar superarlos, ya que el propio alumno debe interceder y actuar a favor de dos (o más culturas) convirtiéndose durante todo el proceso mediador en embajador de ambas. De él/ella depende no solo el éxito de la comunicación entre dos interlocutores, sino también el hecho de que puedan llegar a entenderse. Valga como ejemplo el siguiente ejercicio de mediación:

La lengua española estrena caja de herramientas

Las 22 academias publican hoy la primera gramática panhispánica

JAVIER RODRÍGUEZ
MARCOS / Madrid

El español, la segunda gran lengua global del planeta, se regía hasta hoy por una gramática redactada en 1931 que se limitaba a añadir un capítulo a la de 1917. Desde entonces, y con la Guerra Civil de por medio, todo habían sido tentos hasta el Esbozo de una nueva gramática de la lengua española, publicado en 1973.

Desde hoy el panorama es bien distinto. "Ésta es una gramática del siglo XXI", dice Ignacio Bosque, catedrático de Filología de la Universidad Complutense, miembro de la Real Academia Española y ponente de la nueva obra. Lo dice en una de las salas de la Academia. A su lado está el director de la RAE, Víctor García de la Concha. Sobre la mesa, los dos tomos anaranjados de la nueva norma, dedicados a la morfología y la sintaxis. En unos meses aparecerá el tercero —fonética y fonología—, coordinado por José Manuel Blecua.

Once años han tardado las 22 academias de la lengua española en elaborar una obra en la que los números compiten con las letras: 3.800 páginas, 40.000 ejemplos, 3.700 obras y 307 cabeceras de periódicos y revistas utilizados como fuente para las citas. Y casi cinco kilos de peso. Todo por 120 euros



García de la Concha, director de la RAE, con un ejemplar de la gramática en los almacenes de España. / CALVARIO

y en una tirada que la editorial Espasa no ha querido hacer pública. El año que viene se publicará una versión manual y otra básica en bolsillo de 750 y 250 páginas respectivamente.

García de la Concha explica que se trata de una obra que conjuga descripción (dice cómo funciona la lengua) y prescripción (recomienda unos usos frente a otros): "Empezamos usando el esquema del *Diccionario panhispánico de dudas*, que es muy tajante —correcto/incorrecto—, pero nos dimos cuenta de que era necesario matizar porque hay cosas consolidadas como

incorrectas en un país y en otros no. Nosotros hacemos una labor especular, cuando decimos "no se recomienda o se prefiere otro uso", lo que decimos es que el pueblo hispanohablante prefiere otro uso". Para Ignacio Bosque, "las construcciones tienen una forma, un significado y una distribución geográfica, pero también un prestigio. Si la Academia no existiera sería exactamente igual".

"La norma es policéntrica", afirma, por su parte, el director de la RAE, que insiste en que la nueva gramática es una obra colectiva y consensuada entre la española y

las academias americanas. Se acabaron los tiempos en que primero se describía el uso en España de una construcción y luego, su uso en América. "Ahora se describe primero lo común y luego las variantes. Pretende mostrar lo que los hablantes compartimos y lo que nos diferencia".

Bosque tira de ese hilo: "El español es una lengua muy homogénea. Las diferencias de la sintaxis no son tan grandes como en el léxico o la pronunciación". ¿Cuál es la mayor amenaza para esa unidad? A Bosque le cuesta encontrar una más allá del desinterés de algunos hablantes: "Ven el código de la lengua como algo ajeno, como si fuera el código de derecho mercantil y no parte de su vida. ¿Por qué hay jóvenes que pinian al mobiliario urbano? Porque no lo consideran propio. En su casa no lo hacen".

¿El abuso de argotismo? "Influye más en el léxico", dice García de la Concha, que recuerda que lo importante es acomodarlos al español como se hizo con galicismos ("jardín") o italianismos ("carroza") que hoy no percibimos como tales. ¿Los SMS tal vez? "La escritura nació como abreviatura", afirma Bosque. "Una cosa es usar un código restringido a un aparato y otra, hacer un examen con ese código".

www.elpais. Enero

1. Resume el siguiente artículo para un periódico alemán teniendo en cuenta que no todos los lectores de tu país conocen bien España ni, especialmente, la situación del español en el mundo.
2. Elige tres aspectos que sean relevantes y haz también de mediador cultural intentando proporcionar a los posibles lectores datos socioculturales que puedan desconocer con el fin de facilitar la comprensión de la noticia.

4. CONCLUSIONES

Desde que nacieron las aproximaciones interculturales para el aprendizaje de lenguas extranjeras, la idea de que para el acercamiento o encuentro con lo ajeno o nuevo las propias sensaciones y percepciones son esenciales para ello (*Fremdverstehen durch Selbstverstehen*) gana cada vez más peso y credibilidad.

Para hacer que nuestros estudiantes sean, como la Comisión Europea espera de ellos, ciudadanos plurilingües y pluriculturales, al profesor de LE no le queda otro camino que llevar este plurilingüismo y pluriculturalidad al aula de la forma más viable y auténtica posible.

En la presente comunicación hemos tratado de poner a disposición del profesor de ELE un método efectivo para conseguir estos objetivos sin tener que abandonar su programa de clase, sin tener que renunciar a los contenidos de curso establecidos –ya que las actividades de mediación se pueden integrar en cualquier momento y estadio de aprendizaje– y, sobre todo, haciendo que sus alumnos participen de forma activa y realista (*learning by doing*) intentando colaborar para solucionar un conflicto comunicativo, recurriendo tanto a lo que saben de sí mismos y de su cultura o lengua materna, como de la(s) nueva(s) cultura(s) e idioma(s) y aplicando todos sus *saberes*: el saber ser, saber comprender, saber participar y saber aprender.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (2010): *¡Adelante! Nivel Elemental. Spanisch als neu einsetzende Fremdsprache an BBS und GYM. 10./11. Schuljahr*, Stuttgart-Leipzig: Klett.
- BREDELLA, L. et al. (ed.) (2000): *Wie ist Fremdverstehen lehr- und lernbar?*, Tübingen: Gunter Narr, 134.
- CASPARI, D. (2008): “Didaktisches Lexikon. Sprachmittlung”, *PRAXIS Fremdsprachenunterricht*, 5, Oldenbourg: Cornelsen, 60.
- CASPARI, D. y SCHINSCHKE, A. (2010): “Sprachmittlungsaufgaben gestalten. Zum interkulturellen Potenzial von Sprachmittlung”, *Der fremdsprachliche Unterricht Französisch*, 108, Seelze: Friedrich Verlag, 30-33.
- CONSEJO DE EUROPA (2001): *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación* [en línea].
- HALLET, M. (2008): “Zwischen Sprachen und Kulturen vermitteln. Interlinguale Kommunikation als Aufgabe”, *Der fremdsprachliche Unterricht Englisch*, 93, Seelze: Friedrich Verlag, 2-7.
- ISB (2011): *Handreichung. Sprachen leben. Kompetenzorientierte Aufgaben in den modernen Fremdsprachen* (Gymnasium), Berlín: Cornelsen.
- LEUPOLD E. (2010): *Französisch lehren und lernen: das Grundlagenbuch*, Seelze: Klett/Kallmeyer.
- LUNDGREN, U. (2005): “An intercultural approach to foreign language teaching” [en línea]. ntee.umu.se/lisboa/papers/full.../g4-lundgren.pdf
- MARTÍN PERIS, E., CLUA, E. KLEIN, H. G. y STEGMANN, T. D. (2005): *Eurocomrom - Los siete tamicos: un fácil aprendizaje de la lectura en todas las lenguas románicas*, Aachen: Shaker.
- RODRÍGUEZ MARCOS, J. (2010): “La lengua española estrena caja de herramientas. Las 22 academias publican hoy la primera gramática panhispánica” [en línea]. elpais.com/diario/2009/12/04/cultura/1259881206_850215.html